

aun para estimular mas a los asesinos con la adquisicion del dinero de la víctima?

§ 6—*Diligencias*

Obando, al estruendo de un hombre que cae asesinado casi a sus piés, i de cuya sangre se ve inesperadamente salpicado sin poderlo evitar, al mismo tiempo que mandó tropas en diferentes direcciones para perseguir a los inmediatos ejecutores del delito (página 2 línea 39, página 8 línea 48), mandó practicar diligencias judiciales sobre el hecho [página 57 a 70 de cuya substancia hablaré en su lugar], de las cuales resultaron fuertes indicios contra Flores a pesar de que fueron practicadas las mas de ellas por el Gobernador Coronel Lozano, que despues fué uno de los verdugos de Obando en Pasto, i por el Mayor Pereira, que desde aquel tiempo se cuenta entre los extranjeros que tiene Flores a su devocion i servicio.

Flores, por supuesto, despues de haber trabajado en preparar los ánimos contra Obando en el sur, manifestando con mucha anticipacion, aun a la señora suegra de Sucre, sus temores de que el Jeneral fuese asesinado al pasar por Pasto [g], tomó en sus dominios una declaracion contra Obando al Tuerto Guerrero (es decir al mismo conductor de los cinco o seis soldados de caballeria de que se ha hablado en el § 3.º), i tambien hizo declarar allá, entre otros, a los mismos que ya habian declarado en Pasto, haciéndoles decir algunas cosas que por lo ménos inclinasen las opiniones contra Obando, que son los documentos rejistrados en la página 119, i de la 92 a la 98, de cuyo mérito en crítica i en derecho se hablará despues.

§ 7—*Duelos*

La justicia enmudeció por algunos dias en aquel tiempo en que la disuelta Colombia era toda una revolucion del uno al otro de sus extremos: pero la política que ha sido siempre exclusivamente la dueño de esta cuestion, i que tanto mas alcanza a pescar cuanto mas revueltas están las aguas, gritaba aquí i allí con finjido duelo, que Obando i el Jeneral José Hilario Lopez [los dos que mas estorbo le hacian entonces] eran los autores del crimen, e inventaba para ganar terreno mil anécdotas que el tiempo ha falsificado, pero que entonces producian algun efecto en favor de sus miras.

(g) Es hombre de seso Flores para esto de pronunciar un futuro contingente. Verdad es que Obando no mató ni mandó matar a Sucre, pero Sucre murió, i esto es haberse cumplido la mitad de la profecia i lo mas sustancial de ella. Líbreme Dios de que Flores le anuncie a mi suegra que me van a matar, i mucho mas si despues del anuncio se va para Guayaquil.